Los solaneros "estrenan" salud

El nuevo Centro de Salud, en servicio desde finales de julio



GABRIEL JAIME V

os solaneros, junto a los vecinos de Alhambra y San Carlos del Valle, ya disfrutan de su nuevo Centro de Salud. Atrás quedan varios años de espera desde que comenzaron las obras, y también muchos momentos de incertidumbre ya que los trabajos fueron paralizados varias veces. En realidad, hasta el último momento no se supo cuándo abriría sus puertas. Incluso los profesionales llegaron a recibir órdenes de traslado desde el viejo

centro que después fueron revocadas. Sin ahondar ahora en esa larga travesía, la realidad es que el nuevo Centro de Salud de La Solana abrió sus puertas al público en vísperas de la feria. Y sólo unos días después, el 31 de julio, llegó el momento de la inauguración oficial del nuevo edificio sanitario.

El acto protocolario, organizado por la Junta, contó con la presencia de la presidenta de Castilla-La Mancha, Dolores de Cospedal, que llegó acompañada por el consejero de Sanidad, José Ignacio Echániz, y por el delegado de la Junta

en Ciudad Real, Antonio Lucas Torres, entre un mosaico de autoridades regionales, provinciales y locales. El alcalde, Luis Díaz-Cacho, ayudó a la presidenta a descubrir la placa conmemorativa y la acompañó en el clásico recorrido por las nuevas instalaciones.

Por cierto, Cospedal fue despedida con pitos por un grupo de personas, algunos militantes socialistas, mientras otro grupo de militantes y simpatizantes populares contestaron al grito de "presidenta, presidenta". Entre tanto, los ciudadanos de a pie asistían bastante indiferentes a esa bronca política.*

Llegó, vio y se marchó

La visita de la presidenta Cospedal no duró mucho. Era la primera vez que venía a La Solana en sus tres años largos en el cargo y no pronunció palabra. Muchos esperaban, no ya someterse a preguntas, sino al menos un saludo a los solaneros. No debemos obviar que La Solana es la decimoséptima ciudad de la región, y que su área sanitaria atiende a 19.000 habitantes. Llegó con su enjambre de cámaras, vio, y se marchó. Esta circunstancia provocó polémica política.

El alcalde, Luis Díaz-Cacho, lamentó que la visita de la presidenta fuese tan fugaz y se quedó con las ganas de reunirse en privado. "Era una ocasión única para que hubiera pasado por el Ayuntamiento tras dos años enviándole faxes diarios sin respuesta". También se quejó de la premura de tiempo con la que le comunicaron la inauguración, añadiendo que nadie le explicó el protocolo a seguir. Quería transmitirle que "la gente no está para inauguraciones; yo no he inaugurado, ni inauguraré ninguna obra por respeto a la situación de mucha gente". El alcalde dijo necesitar al gobierno regional "para que se convoquen planes de empleo", augurando un otoño-invierno "muy duro" para muchas familias.

La respuesta del PP solanero no se hizo esperar. Su presidente y portavoz municipal, Francisco Nieto, negó que el alcalde pidiera reunirse con Cospedal. "Si le hubiera pedido contarle algo en cinco minutos lo hubiera atendido". Dijo sentirse obligado a responder al alcalde, "sabíamos que no se podía callar acusando de inauguraciones quienes las inventaron y están condenados por hacerlo en período electoral".

Nieto defendió las políticas de la presidenta autonómica, "Cospedal ha hecho posible tener y mantener unos servicios sociales dignos y sacar adelante esta región". *

